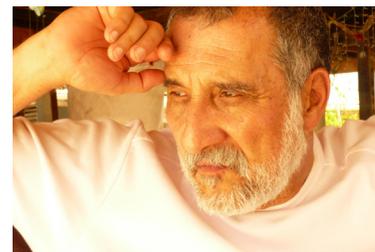


Carlos Eduardo. Una historia, un legado, mil recuerdos: toda una vida



*Carlos Eduardo. A history, a legacy, a thousand memories:
a lifetime*



Dilcia Balliache

dilciaballiache@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3690-156X>

Teléfono de contacto: + 58 414 3156959

Asesora en proyectos de investigación social
Caracas-Venezuela

Gonzalo Febres

gonzalofebres@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6668-9144>

Teléfono de contacto: + 58 286-9612176

Consultor Ambiental. Ciudad Guayana
estado Bolívar-Venezuela

Absalón Méndez

absalonmendez@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7690-2105>

Teléfono de contacto: + 58 424-2739668

Postgrado en Seguridad Social
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Central de Venezuela.
Caracas-Venezuela

Pilar Quintero

pilarquintero@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8949-3758>

Teléfono de contacto: + 58 416-4036060

Asesora de empresas, proyectos de
investigación social y desarrollo comunitario
Caracas-Venezuela

Luís Quintana

lgqseguro@yahoo.es

<https://orcid.org/0000-0002-3625-7006>

Teléfono de contacto: + 58 412-6395330

Gerencia de Proyectos Sociales y Productivos
PDV-Caribe S.A. 2020-2021.
Caracas-Venezuela

Fecha de recepción: 29/09/2021
Fecha de envío al árbitro: 29/09/2021
Fecha de aprobación: 06/10/2021

Resumen

El artículo expone una síntesis de la historia de la vida de Carlos Eduardo Febres, cuenta los sucesos más relevantes de su vida personal, política, académica. De un hombre que se caracterizó por su don de gente, de un caballero de buenos modales, justo, humanitario, de buen pensar, de ideas claras y propositivas, profundamente crítico. De un profesor afable, polémico, riguroso y amplio, acomedido y emprendedor. Muy equilibrado al momento de emitir juicios y conclusiones a priori. Un investigador nato, buscando siempre obtener la mejor versión de su país.

Palabras Claves: Profesor, investigador, asesor, emprendedor, activista, líder, político

Abstract

The article presents a summary of the life story of Carlos Eduardo Febres, covering the most relevant events of his personal, political, and academic life. It tells the story of a gentleman of good manners and a way with people, fair, humanitarian, with clear and purposeful ideas, and deeply critical thinking. Of a kindly, controversial, rigorous, and comprehensive teacher. Of a man with thoughtful and very balanced judgments and conclusions. A born researcher, always seeking to make this country a perfect world.

Key words: Professor, investigator, advisor, entrepreneur, activist, leader, politician

Author's translation.

*Cuando me vaya tras la muerte triste
Mira muy profundo en mis pupilas
Donde verás paisajes con cantos y con luz
Y un mensaje de amor para quien mira.*

Carlos Febres Pobeda

Se nos fue el hombre, el amigo, un compañero, un mentor, un caballero... se nos fue Carlos Eduardo, CEF, como muchos solíamos llamarlo.

Hablar de Carlos Eduardo Febres, es hablar de una parte importante de la historia de muchas de las personas que tuvimos el privilegio de conocerlo y el honor de contar con su amistad, querido por muchos, no tan querido por otros, pero admirado por todos.

Tratando de armar este artículo, consultando amigos, compañeros, allegados, uno muy polémico y fraterno a Carlos Eduardo, dijo "...Carlos era una galaxia y no puedo resumir esa constelación en unas breves líneas"; muy cierto, sin embargo, haciendo uso y emulando una de las máximas de Marx, diremos que trataremos de sintetizar esa multiplicidad de factores, o constelaciones, para poder llegar a esa unidad de lo diverso, o de la galaxia, que fue o que es Carlos Eduardo.

CEF, su familia, infancia, sus travesuras

Nació en 1946, en Mérida, "La Ciudad de los Caballeros", conocida con ese nombre porque fue fundada por el Capitán Juan Rodríguez Suárez, quien nació en esa ciudad española y la nombró "Santiago de Los Caballeros de Mérida" en honor a su tierra natal, otros, prefieren creer que es en honor a los caballeros nativos de esta región, que siempre se han distinguido por la hospitalidad y amabilidad hacia la mujer merideña, turistas y extraños que visitan el estado, bajo esta última creencia, Carlos Eduardo fue su más fiel representante.

Hijo de una familia con marcado prestigio social, su padre, Carlos Febres Pobeda, eminente abogado, destacado profesor de la Facultad de Derecho, Cátedra de Derecho Internacional Privado, en la muy ilustre Universidad de Los Andes. La madre, María José Fajardo Vargas, excepcional mujer, con raíces en la hermana Colombia. Su madre fue un ícono en su vida, fue una de sus luces y ella lo amo, admiró y lo entendió, hasta el hecho de aceptar y justificar que su hijo no bautizara a sus nietos.

De carácter muy similar al de su padre, aunque no lo admitiera, mucho chocaron, pero mucho construyeron, esa rivalidad los hizo crecer a cada uno, donde dentro de la rigurosidad del padre, el hijo, por demostraciones, comprendió que había mucho, pero mucho amor.

El segundo de los hijos de la familia Febres Fajardo, la hermana mayor, Juditn, y Gonzalo, el hermano menor. CEF fue para Gonzalo su hermano del alma, compañeros hasta en las diferencias, fue su maestro en muchas cosas y él su mal alumno en tantas otras; duro rival en sesiones pugilísticas y más duro en discusiones políticas. Muchas fueron las aventuras, juegos y peleas entre los hermanos; distintos cada uno, oponentes en sus quehaceres, pero orgullosos los unos de los otros.

Padre ejemplar, libre y promotor del respeto por los caminos deseados por sus hijos, un abuelo sereno, de un afecto sobrio, sabio y exigente para verlos exitosos, sanos y aportantes al mundo donde moran.

Admirando y envidiado galán, airoso vencedor en mil batallas de amor y sexo, Carlos Eduardo fue siempre un enamorado de la mujer, no solo se trataba de una atracción física, de la cara o cuerpo bonito, no, para él, existían otros factores que lo llevaban a poder establecer una relación con una mujer determinada, la inteligencia, intereses y gustos comunes, lo convertían en un seductor valiente y osado, eso sí, muy respetuoso, encaminado a conquistarla.

Así, fue un hombre con fragancia de mujer, pues se disfrutaba la feminidad y la vivía como su más preciado placer siendo un casanova, delicado y caballero deleitante. Leal a sus intereses personales; nunca prometía lo que no fuera capaz de cumplir, en ningún terreno. Exigente y amoroso de quien amaba y quién lo amara.

Si bien era un galante que visitaba a muchas muchachas en sus ventanas, su primera novia formal fue una universitaria de muy buen talante, y como colofón de esa precocidad, concibió a su primera hija Mirian, a los 16 años.

En su etapa de estudiante, participó en algunas obras de teatro en el Colegio en San Cristóbal, él mismo escribió algunos guiones, fue un extraordinario actor, en esa etapa, conoce a la que sería su primera esposa, Nancy Arellano, madre de su segunda hija, Ana Alejandra.

Giovanna Suárez, su segunda esposa y compañera durante casi 40 años, avatares no faltaron, pero lograron una comunión admirable, de esta unión nace su tercer hijo, Gonzalo Enrique.

CEF, el joven estudiante de bachillerato en su Mérida natal y su activismo político en la Juventud Revolucionaria de COPEI

Carlos Eduardo estudia lo que sería kínder y primer grado en el Colegio de Fátima, colegio regentado por monjas dominicas. Luego hace 2do y 3er grado en la escuela de “Doña Dolores”, célebre educadora merideña que tenía una pequeña escuela de los primeros grados junto con su hija.

El 4to grado ya lo hace en el colegio San José de los jesuitas, ubicado en Mérida, ahí estudia hasta el 3er año de bachillerato, en el año 1961, cuando los jesuitas cierran ese centro educativo y va a estudiar en el Liceo Libertador de la misma ciudad. Su paso por los Jesuitas le permitió obtener una sólida formación integral, orientación vocacional, disciplina, valores y desarrollo físico e intelectual. La influencia de los jesuitas y del colegio en la vida pública del estado Mérida fue altamente significativa a nivel político, del sector industrial, comercial, financiero, la arquitectura, la medicina, las fuerzas armadas la abogacía, la dirección universitaria y las ciencias en general, lo que contribuyó en que muchos de sus egresados ocuparan altos cargos y fuesen profesionales destacados en sus correspondientes áreas.

Nunca fue un fanático deportista, sin embargo, durante la primaria en el San José, siempre jugó fútbol como delantero con un muy respetable shute; le gustaba nadar, pero no competir y entre sus hazañas deportivas, está un ascenso casi familiar, que hizo al Pico Bolívar por la ruta Weiss.

La rebeldía expresada en la militancia de la izquierda cristiana la mostró desde muy adolescente. Entre los años 65-66, estudia el 5to año de bachillerato en San Cristóbal, donde tuvo una fuerte actividad social y política, esta última junto a un grupo de dirigentes estudiantiles copeyanos de ideas avanzadas, valga mencionar a Rodrigo Rivera, Rubén Duque, el “Ciego” - Gustavo Villamizar, Antonio Arellano.

Allí comenzaron a formar los primeros grupos de la lucha política, hicieron manifestaciones, huelgas de hambre, pero también hicieron mucho trabajo social, junto al padre José Gregorio Pérez Rojas, profesor de filosofía, que ejerció mucha influencia en CEF; se iban a los barrios, trabajaban con los niños, con la gente en general, socorrían a los damnificados, hubo un gran compromiso con lo social. CEF fue muy influyente en todo este proceso y se ganó el respeto de muchos.

Por esa época, Bailadores, era plaza política dominada por el Partido Socialcristiano COPEI. Tenían un dominio enorme. Las familias más connotadas del lugar eran copeyanas, en ejercicio de cargos públicos, vinculadas con la dirigencia regional del partido, no por azar, el padre de CEF, Carlos Febres Pobeda, era prominente dirigente regional y nacional de COPEI y Gobernador del Estado Mérida.

Un día, en la Plaza Bolívar de Bailadores, acompañado de otros jóvenes militantes del partido, CEF, dejó conocer a sus contrarios que esa noche inundarían al poblado de propaganda política, pues estaba en pleno furor la segunda campaña electoral, post 1958, con el doctor Rafael Caldera de candidato presidencial. En

conocimiento del hecho, un grupo de jóvenes adversos a COPEI, entre los que se encontraba Absalón Méndez, se dispusieron a destruir la propaganda que colocaban en cuanto lugar fue posible.

La policía municipal y, los propios jóvenes copeyanos, persiguieron, a sus contrarios, inclusive, hubo disparos, sin consecuencias que lamentar. Así, fue su primer encuentro con Absalón Méndez, nada grato, por lo demás, pero del que años más tarde nació una entrañable relación de amistad y de trabajo.

Es así como desde muy temprana edad comenzó a hacer vida política, siempre en la Juventud Revolucionaria Copeyana (JRC), acompañando a su padre en numerosos viajes haciendo campaña. Ya para 1958, se adentra en los pueblos del sur de Mérida, los trayectos se hacían en bestia, bien caballos, bien mulas o machos. Así, ya para campaña del 63, además de compartir con gente muy preparada y estudiosa, como Luciano Noguera Mora, German Briceño Ferrigni, entre otros, le permitió conocer y apreciar a muchos dirigentes campesinos, obreros, y la realidad social de las áreas visitadas.

Entre septiembre y diciembre del año 1964, estuvo en París en compañía de su padre, oportunidad que le permitió aprender francés; luego entre enero y junio va a Roma, donde a la par de aprender italiano, trabajó en el partido “Democrazia Cristiana” y tuvo una destacada actividad en una asociación de estudiantes latinoamericana que funcionaba en dicha ciudad.

CEF, el estudiante universitario de Sociología, líder estudiantil y del movimiento de renovación académica

Lleno de inquietudes y espíritu rebelde toca las puertas del claustro de la Universidad Central de Venezuela para estudiar sociología. El vínculo con los movimientos sindicales fue el lógico siguiente paso para un hombre que mostraba sensibilidad por lo humano.

Se constituye en un líder juvenil integrante del partido COPEI, de proyección nacional que pudiera ubicarse ideológicamente dentro del del Grupo conocido como los “Astronautas” o muy cercano a ellos. Por cierto, el año 1970, cuando fuerzas de EEUU y Vietnam del Sur invaden Camboya, Carlos Eduardo y otro líder juvenil copeyano, sacan un comunicado condenando dicha acción, por lo cual son suspendidos de COPEI durante 2 años.

Las revueltas estudiantiles conocidas como el “mayo francés”, 1968, habían irradiado en muchos lugares del mundo, Venezuela, no fue la excepción. Entre los universitarios, el movimiento, tuvo la connotación de ruptura con todo lo académicamente existente, por lo que recibió la denominación de “renovación académica”.

CEF, se las jugó con la “renovación académica” en la Escuela de Sociología y, también, en su partido, pues, formó grupo con una corriente insurgente y contestataria, políticamente hablando. El liderazgo estudiantil y su condición de buen estudiante lo proyectaron como líder político y potencial profesor universitario. Según información suministrada por el profesor Roberto Briceño-León, la renovación universitaria que se inicia en la UCV, en la Escuela de Sociología, tuvo la paternidad de Carlos Eduardo Febres, él junto con un grupo de amigos y estudiantes de sociología, cristianos, gente del MIR, gente de la izquierda cristiana, antiguos de COPEI, promueven un movimiento, inspirados en el Mayo Francés, con el objetivo de impulsar la renovación académica, cambiar los pensum, hacerlos más acorde con la época, porque estaban muy obsoletos; hubo un enfrentamiento con las autoridades que en ese momento dirigían la escuela de sociología y que pertenecían al partido comunista.

Según refiere el profesor Briceño, Carlos Eduardo había sacado un pequeño folleto que fue publicado con fotos, y que sirvió para formar como un círculo de estudios en casa de una estudiante de sociología que vivía por Los Caobos. De esas discusiones, surgió la idea de la renovación y de la toma de la Escuela de Sociología. Participaron activamente, Edgar Limongi, Gustavo Martín, Rafael Rodríguez, el “Llanero”, Antonio Arellano, Rodrigo Rivera. Se tomó la Escuela de Sociología y se resistió de manera permanente. Pero, el grupo se desintegra, son sacados de la Escuela de Sociología y empezó un proceso distinto, que luego llevó a lo que fue la toma general de la Universidad.

CEF, sus hobbies, pasatiempos, sus amigos

En la etapa de estudiante, participó en algunas obras del grupo teatral del Liceo en San Cristóbal. Siempre fue un gran amante de la buena música, en especial, la sacra, clásica y popular por lo que era frecuente que la compartiera con sus amigos vía electrónica. Aunque disfrutaba mucho viendo bailar a las personas, nunca fue un gran bailarín tampoco destacó en el canto, pero le encantaban las veladas acompañadas de música en vivo. Durante muchos años disfrutó de esa posibilidad, gracias a su amigo merideño, Román Trujillo, locutor y músico excelente, que fue su vecino en el Valle-Caracas; muchas fueron las noches de viernes y sábado donde interesantes conversaciones eran acompañadas por el grupo de virtuosos que acogían la hospitalidad de Trujillo.

Apasionado por la lectura, el teatro, el cine; era un lector voraz, culto y de gran erudición, siempre estaba haciendo circular los libros que leía o que otros hubiesen leído, no solo los teóricos, sino también las novelas, Pérez Reverte, uno de sus favoritos, al igual que Marcela Serrano, Ángeles Mastretta, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, entre otros. Pero nunca estuvo conforme con el volumen de textos que devoraba, siempre se mostró preocupado por no poder alcanzar a leer mucho más.

Logró desarrollar una capacidad intelectual que favorecía la comprensión y el entendimiento de las cuestiones sociopolíticas nacionales y del mundo entero, lo cual le hizo más fácil su trayectoria de buen ciudadano, profesor universitario e investigador.

Su sensibilidad por lo lírico, lo llevó a estar siempre expresando, bien sea de forma oral o escrita, un piropo, un cuento una poesía, que cristalizó en su obra “*Algunos cuentos y otras travesuras*” de 1993:

*Desgranar juntos las horas en silencio y tejer diálogos llenos
de vivaces preguntas y respuestas... ¿sería posible?
(...) Volver a compartir... ¿sería posible?
(...) Creo haber contribuido en algo en tu firme
decisión de emprender el vuelo
Te enseñé a volar y amar la libertad
mi recuerdo no era argolla en tu pie, sino estímulo
a nuevas aventuras y a una búsqueda imperiosa
de justicia.*

(Reencuentro, p.32)

Sobrio para los saludos y de pasos seguros y firmes, donde la improvisación no era su estilo. Idealista de una sociedad igualitaria, rebelde de los esquemas económico y amante de la izquierda. Logró acercar y unir en una misma mesa, a personas de diferentes profesiones, creencias y prácticas.

Gran cuidador de sus amigos, tesoro inapreciable para él. Nunca le dio la espalda a ninguno, por el contrario, apoyó y trató de comprender hasta a aquellos que fueron desleales. Aunque la lista de amigos, conocidos, detractores y estudiantes, es muy amplia, que enumerarlos no tendría fin, valga mencionar algunos con los que estableció conversaciones inacabadas, buscando siempre la forma de construir un mejor país: Ricardo Herrero Velarde, Asdrúbal Baptista, Otto Maduro, Ignacio Avalos, Absalón Méndez. Es muy probable que esté continuando estas conversaciones con los que, como él, ya han partido de este mundo.

CEF, formador de formadores

Carlos Eduardo con y sin quererlo terminaba siendo líder o participando en grupos de liderazgo en casi todas las actividades donde hacía vida, bien fuera en la escuela de Trabajo Social de la UCV; en el edificio en La Urb. San Antonio de El Valle, donde vivió hasta regresar a su Mérida querida; en las redacciones de revistas

como Esfuerzo y Pueblo y Liberación; hasta en los comités pro-fondos de cualquier causa, en los proyectos o comisiones de trabajos investigativos.

Así, contribuyó con la formación de jóvenes para el trabajo político que, junto a otros laicos y religiosos militantes de izquierda, con los que mantuvo siempre un gran respeto, admiración y amistad, condujeron a movimientos como “Cristianos por la Liberación”, o a la fundación de la organización como Grupo Juvenil de El Valle (GJEV), Pueblo y Liberación, la librería Julio González, la Revista Esfuerzo.

Grupo Juvenil de El Valle (GJEV). Hacia finales del año 1971 e inicios del año 1972, un grupo de jóvenes moradores de El Valle, conocen a Carlos Eduardo, luego se convirtieron en entrañables amigos: Cesar Vargas, Rafael Hernández, Luis Quintana. En ese entonces a CEF le llama la atención la existencia de este grupo de jóvenes cristianos católicos que participaban en la organización de las misas dominicales de juventud a las 10.am., en la Oración de los Fieles, la preparación de intervenciones directas en las homilías del sacerdote celebrante, la organización de equipos de lectores de la biblia, desarrollo de la práctica de la catequesis infantil y la participación en la misa de los niños y niñas y la promoción de al menos dos iniciativas de alfabetización de adultos inspirados en el libro de Paulo Freire Pedagogía del Oprimido, una en las Barracas de San Antonio y otra en el Barrio La Ceibita de esa parroquia de El Valle.

Carlos Eduardo Febres estableció con estos jóvenes una reunión de formación política semanal que se inició con la lectura, análisis y síntesis de las 5 Tesis Filosóficas escrita por Mao Tsé Tug. Estas reuniones derivaron en la definición de tres líneas de trabajo fundamentales: Formación de los Cuadros, Trabajo de Masas y Reproducción de las Bases.

Estas ideas básicas se recogieron en un documento que condujo a la organización y realización de una jornada de estudio con el grupo, que para ese momento llegaron a ser cerca de ochenta, bajo la coordinación de siete compañeros, donde se abordó como punto de partida discutir sobre qué había que cambiar primero: el hombre o la sociedad.

La conclusión de esos debates los llevó a entender que el proceso de cambio es simultáneo, integral y sistémico en la medida en que haya un cambio de conciencia. Las reflexiones fueron recogidas en un documento, bajo la responsabilidad de los presbíteros Jesús Rafael Crespo, Fernando Aznárez, Germán Español y los seminarista Ernesto Quintana y Elis Lobaton, quienes impulsaban al grupo a seguir adelante en pro de contribuyera a la transformación de la sociedad.

Todo este proceso de maduración y aproximación a la realidad social, económica y política, de este grupo, estuvo marcado por los aporte, ejemplo y práctica de vida crítica y revolucionaria a Carlos Eduardo Febres.

En Pueblo y Liberación, liderado también por CEF, se propició el encuentro del mundo de los y las religiosas, con los movimientos laicos y luchadores sociales comunitarios de la izquierda, para desarrollar líneas de trabajo político e investigación social, para contribuir al análisis, del proceso político en el país, llegando a organizar giras por las ciudades donde se concentraba el trabajo de los grupos o las individualidades, presentarles los materiales que se elaboraron durante dos años, y una invitación a tener una participación política activa, aunque desde la clandestinidad, ya que para la época estaba totalmente vedada por la jerarquía y era perseguida por los gobiernos de la época.

A partir de su primera edición en el año 1975, durante el mes de junio, en Pueblo y Liberación, liderado por CEF, se propició el encuentro del mundo de los y las religiosas, con los movimientos laicos y luchadores sociales comunitarios de la izquierda, para desarrollar líneas de trabajo político e investigación social, para contribuir al análisis, del proceso político en el país, así como a nivel internacional, llegando a organizar giras y algunos foros, por las ciudades donde se concentraba el trabajo de los grupos o las individualidades, para presentarles los materiales que se elaboraron durante dos años, y una invitación a tener una participación política activa, “aunque desde la clandestinidad, ya que para la época estaba totalmente vedada por la jerarquía religiosa y era perseguida por los gobiernos de turno”.

Se elaboraron análisis que incluían, la teología de la liberación, la Iglesia en América Latina, la educación popular y la organización, así como la discusión acerca de paros y huelgas obreras, desalojos de habitantes de la comunidad de La Vega, en Caracas, (que atrajeron el interés de todo el país); las polémicas generadas por la aplicación de leyes neoliberales de la época

El equipo promotor tuvo amplia participación en la edición del folleto a cargo del propio CEF, Ricardo Herrero Velarde, Pbro. Nino Fresi, en el cual también participaron Julia Gorrioz C.C., José Ignacio Angós S.J., José María Fernández, Ana Moya, Giovanna Suárez y un equipo de trabajo, todos comprometidos con su elaboración y difusión.

La librería Julio González, ahora desaparecida, llevó ese nombre en honor a su amigo y mentor Julio González, quien muere junto con su esposa e hijo en el terremoto de Caracas de 1968. Ubicada en el Pasaje Zamuro de las Torres del Centro Simón Bolívar, fue un punto obligado de encuentro, de estudio, de diversos grupos de la izquierda, religiosos (as), trabajadores (as), de todas las edades. Allí acudían para recibir orientación sobre las lecturas que presentaban los enfoques más discutidos y difundidos acerca de la revolución, el comunismo, el marxismo, el maoísmo, la economía, que eran los temas fundamentales para el trabajo de masas, el sindicalismo, la educación, los estudiantes, las mujeres, las políticas sociales de los gobiernos de la derecha y de la izquierda. Para mantenerla en funcionamiento se organizaron grupos de estudiantes y amigos que se comprometían para hacer turnos y mantener el servicio a los usuarios, así como administrar, abastecer las novedades y clásicos de obligatoria lectura, a fin de “estar al día”, en las discusiones y análisis político, durante los años 70 y 80. Entre otros colaboradores, participaron: Ana María Hernández, Fernando Almarza, Luis Castillo, Santa Durand, Epifanio Sánchez, Eladia Pérez (†), Luis José Alfaro. (†), y amigos del alma: Ricardo Herrero Velarde (S.J.), César Vargas, Luis Quintana, Rafael Hernández, Giovanna Suárez, Pilar Quintero.

La Revista Esfuerzo, salió a la luz en 1978, junto con Ivo Castejón (†) ejerció la coordinación de la Revista, pero prontamente, esta coordinación quedó solo en manos de Carlos Eduardo, se creó como órgano que pretendía servir a los trabajadores, como ente comunicador de sus experiencias, buenas o malas, de sus vicisitudes en la lucha permanente contra el empleador. Su objetivo fue crear un espacio político para el encuentro de los militantes revolucionarios y progresistas preocupados por la vinculación de la clase obrera a un proyecto transformador del capitalismo; así como propiciar la discusión profunda y seria entre las diversas concepciones sobre el movimiento obrero y sindical en el seno de la izquierda. Se emitieron cerca de 13 ejemplares, muchos fueron los temas tratados, movimiento obrero, mujer y trabajo, estabilidad laboral.

El equipo permanente de trabajo estuvo conformado como por once personas, incondicionales amigos, “caballitos de batalla” de CEF. Estuvieron en esa titánica tarea Ernesto Herrera, Ana Moya, Lisbeth Nuñez, Ana María Tello, Santa Durand, Violeta Areinamo, Dilia Balliache; se contó también con múltiples colaboradores.

Carlos Eduardo al estilo más hitleriano, en su afán de mantener viva la revista, exigía que cada uno distribuyera un determinado número de ejemplares, así como de publicar un artículo. Esfuerzo, fue un esfuerzo cuesta arriba, pero una vivencia muy enriquecedora.

CEF, docente universitario

Su fervor y dedicación a la docencia y la investigación fueron extraordinarios, se desempeñó como profesor de la Escuela de Trabajo Social de la UCV por más de 40 años, como jefe de la Cátedra de Metodología de la Investigación de esa Escuela. Profesor del Programa Integrado de Post Grado en Seguridad Social (UCV). Profesor del Post Grado en Gerencia Pública de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la FAN, profesor de la Escuela de Ciencias Sociales de la UCAB.

Las líneas de trabajo en las cuales se destacó, constituyeron para él no sólo temas de investigación, sino que eran una verdadera pasión; estimulando entre sus estudiantes el interés y desarrollo de trabajos académicos

en diversos temas como, movimiento obrero y sindicalismo, seguridad social, modo de vida, sector informal. mujer, familia.

Siempre encontró quienes lo acompañáramos en cuanto travesía emprendía, era un tirano amado para hacer cumplir los objetivos y llevar a término proyectos con finales extraordinarios, una mente con borbotones de ideas tejidas de sus múltiples horas de estudio y deleitantes lecturas.

En su elevado nivel de exigencias a la hora de llevar a cabo el proceso de investigación, no sólo daba su ejemplo de organización y absoluto respeto a la metodología, sino que lo planteaba como un camino lleno de retos a conquistar. Un científico social de alto vuelo, para obtener resultados excelentes en beneficio de todos.

Algunos estudiantes no se inscribían en sus cursos, porque temían no estar a la altura de tales desafíos, pero muchos otros llegaron a sus clases, precisamente porque con el “Profesor Febres, se aprendía muchos más”, a pesar de que, dada su exigencia, demandaba del grupo más trabajo, mayor empeño, mayor rigurosidad, pero también aportaba experiencias de aprendizaje más creativas.

El aula no bastaba para impartir las clases, había que hacerlo también fuera del recinto universitario, le encantaba “inventar” y trasladar a los alumnos al Jardín Botánico, Parque Henri Pittier, a un museo y no importaba que fuera día festivo o fin de semana, las clases no tenían horario ni fecha en el calendario.

CEF, fue un distinguido profesor universitario, con alto sentido de la responsabilidad del deber y de reconocida formación profesional, pero, la academia, le hizo varias jugadas que impidieron el desarrollo pleno de su carrera docente. Esta situación, hizo que CEF, se volcara, nuevamente, al campo político y a fortalecer vínculos extrauniversitarios, campos en los cuales desplegó todo su potencial como investigador social.

CEF, investigador social, asesor, consultor, coordinador

La investigación social fue, como ya se ha dicho, pasión de vida de CEF. Su Cátedra de Metodología de la Investigación, en la Escuela de Trabajo Social de la UCV, prontamente, se convirtió en semillero de investigadores y en plataforma para impulsar, dentro y fuera de la Universidad, macro y micro proyectos, plasmados en numerosos informes, que, hoy, son referentes importantes de la investigación social nacional e internacional, en diversidad de campos. Su dedicación por esta área, lo llevó a establecer vínculos con organismos nacionales e internacionales, diseñar y ejecutar proyectos de gran valía, crear grupos de estudiosos y espacios de investigación, que le dieron reputación y renombre como científico social.

Esta devoción lo llevó a constituir el Centro de Investigaciones Grupo de Estudios Laborales, una Asociación civil sin fines de lucro, que estuvo dirigiendo por más de veinte años, el objetivo trazado fue el desarrollo de investigaciones destinadas a promover la consolidación de las Ciencias Sociales en Venezuela, privilegiando las áreas social y laboral, a través de diagnósticos, estudios, investigaciones, asesorías y consultorías que contribuyeran a mejorar la calidad de vida de la población venezolana, para lo cual se establecieron relaciones institucionales nacionales e internacionales. Tuvo una nutrida producción en áreas como la problemática social, laboral, la seguridad social, el sector informal, la política social, el movimiento sindical, la problemática de la mujer, el movimiento cooperativo, los sectores sociales, la salud, la formación profesional y la capacitación laboral, empleo, familia, seguridad social, entre otros. Son parte de los que conformaron el equipo: Víctor Córdova, Gustavo Portillo, Ghislaine Murzi, Vilma Hernández, Ana Celia Méndez, Dilcia Balliache, Francia Johnymar Castro, Ulises Espinosa, entre otros, con un gran staff de colaboradores asociados.

Tal fue el amor por la investigación, que en más de una ocasión se desarrollaron proyectos sin ningún tipo de financiamiento, por supuesto, CEF, aquí, y en muchas otras aventuras, siempre contó con aliados incondicionales que lo acompañaban y secundaban hasta el final.

Asimismo, dejó obra escrita y múltiples artículos de opinión en la prensa regional y nacional, periódicos como El Nacional, El Universal, Diario de Caracas, La Razón, El Globo; principalmente con un tema que se convirtió en su más profunda preocupación, la seguridad social, pensiones, los salarios.

La labor investigativa fue fuente para su producción intelectual, fue autor de diversas ponencias en eventos nacionales y extranjeros y autor de diversos artículos en revistas especializadas, tales como Revista Espacio Abierto; Cuadernos del CENDES; Ediciones IESA; Fundación Polar; Revista SIC; Boletín CIES; Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura; Publicaciones del ILDIS. Asimismo, co-autor de dos libros, uno referido a indicadores sociales y el otro a la participación de la mujer venezolana en los sindicatos. Además, fue coordinador de la publicación del libro El derecho internacional en tiempos de globalización, libro homenaje a su padre, el Dr. Carlos Febres Pobeda.

Más recientemente, por el año 2014, estuvo como consultor en la Segunda Vicepresidencia para el Área Social del Consejo de Ministros del Gobierno Bolivariano dentro del Programa de Fortalecimiento Institucional del Área Social, con el propósito de mejorar la gestión de las políticas sociales del gobierno, en este sentido, coordinó todo un equipo, los eternos incondicionales, que nos dimos a la tarea de elaborar sendos informes sobre el estado del arte de la política social y el área Social junto con sus respectivos planes estratégicos, las áreas abordadas fueron: pensiones; empleo; vivienda y hábitat; educación; cultura; salud; violencia; alimentación; mujer; Ocio, recreación, tiempo libre, descanso, turismo social y deporte; vejez; juventud; familia; política social; pobreza; gobierno electrónico.

CEF, a pesar de su formación política, no fue un hombre polémico, amante de la confrontación, al contrario, se caracterizó por su don de gente, capacidad para oír al contrario y calmar tempestades en favor de alcanzar determinados propósitos. Estos atributos lo acercaron a muchos escenarios: políticos, sindicales, gremiales, empresariales y sociales.

En las postrimerías de su vida física, sin perder ánimo y entusiasmo, emprendió otros proyectos, para alimentar su vena poética, literaria y de luchador social. Quiso cerrar su carrera académica con el Doctorado en Ciencias Sociales, el cual abandonó, para abrazar el Doctorado en Seguridad Social, donde se destacó como alumno y profesor, riguroso y exigente. No logró culminar su doctorado, ya era docto en Seguridad Social, pues, ya la enfermedad empezó a hacer estragos en su humanidad. Regresó a su Mérida natal, junto a sus seres queridos y, desde ese lugar, con frecuencia tertuliaba por horas, con sus más cercanos amigos, buscando siempre nuevos proyectos, y siempre pendiente del tema de la seguridad social; al llamar no podía faltar comenzar con su acostumbrada frase: “tres preguntas”, que se convertían en mil.

Ya en Mérida, CEF se re-inventó para continuar sus discusiones dejadas en la UCV a propósito de su jubilación y, por consiguiente, el autoexilio familiar en la ciudad que le vio nacer. Regresaba después de 50 años de su partida a la capital de la república. Así, y con su eterno afán de propiciar espacios para el diálogo, investigación, impulsó la creación del blog Miradas Múltiples, espacio cuyo objetivo es estimular la discusión, el debate y el esfuerzo intelectual en temas específicos que sirvan para establecer un puente fructífero entre académicos y diversas instancias de la sociedad venezolana. Soñaba con convertir a Mérida en un polo de carácter nacional en donde se propicie que quienes se dedican a la vida académica se articulen con quienes desarrollan políticas públicas en temas particulares de las ciencias sociales.

CEF, y la Seguridad Social

Los años 80 y 90 del siglo pasado, presenciaron el renacer del liberalismo y su impacto en lo laboral, sindical y en el campo de la protección social, específicamente, en la seguridad social. De pronto se estuvo atrapado en esa vorágine discursiva en favor y en contra del neoliberalismo, de la privatización-mercantilización de la seguridad social, versus, su estatificación como política pública.

Y el tema de la seguridad social terminó siendo su obsesión, junto con el profesor Absalón Méndez, se dieron a la tarea por querer construir un mejor Sistema, justo, equitativo. Bajo este norte, participó en todas las comisiones encaminadas a este fin. Así, en 1995, formó parte de la Comisión Especial para la Reforma Laboral y la Seguridad Social de la Cámara de Diputados del Congreso Nacional como Diputado al Congreso de la República por el partido Convergencia en representación del estado Mérida. Aquí, llegaron a elaborar una

Propuesta de ley para la reforma de la seguridad social y las prestaciones sociales, que, por diversos enfrentamientos, quedó en papeles.

También participó junto con el profesor Absalón Méndez, entre otros, en el proceso, no acabado, todavía, de reforma de la seguridad social en Venezuela. Ambos fueron designados Miembros de la Comisión Técnica Asesora del antiguo Congreso de la República y, posteriormente, de la Asamblea Nacional. Fue un coordinador ejemplar de esa Comisión Técnica, en la cual desarrolló una actividad encomiable en materia de análisis, discusión, investigación y difusión – divulgación sobre temas de seguridad social, en diversidad de escenarios públicos y privados, y de elaboración de proyectos de leyes y documentos de gran importancia para la vida nacional. Esta labor, vista a lo lejos, ha sido incomprendida y desaprovechada por el liderazgo político, sindical y empresarial venezolano y, en general, por la sociedad toda. Lo hecho, con sus aciertos y desaciertos lleva la impronta de CEF.

Estando en la Comisión de Seguridad Social de la Asamblea Nacional, fue co-redactor de las propuestas de leyes del Régimen Prestacional de Adulto Mayor y Otras Categorías de Personas; de Ley del Régimen Prestacional de Seguridad y Salud en el Trabajo; de la propuesta de Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social y de La Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo. El Régimen Prestacional de Seguridad y Salud en el Trabajo, junto con el de Pensiones y Salud, fueron los que mayores dificultades y obstáculos presentaron al momento de su concepción y desarrollo legislativo, en la Comisión Técnica.

No obstante, el trabajo encomendado se logró en virtud de la paciencia, esfuerzo sistemático y vocación de servicios de Carlos Eduardo. Fueron muchos sus desvelos. Nadie en la Asamblea Nacional y en gobierno y la oposición creían y creen en la seguridad social, razón por la que la seguridad social en Venezuela, es una quimera. CEF coordinó con verdadera maestría una amplia comisión técnica, sorteó como el mejor los desplantes parlamentarios. Queda en manos de los representantes del pueblo, el diseño completo del Sistema de Seguridad Social que los Constituyentes de 1999 trazaron en la Carta Política de la República de Venezuela.

CEF, esperanzas frustradas

La muerte le llegó a CEF, en plenitud de su madurez intelectual y, todavía, con muchos proyectos en sus alforjas de tenaz investigador y luchador social. No logró ver el fruto de sus desvelos, pues, la esperanza que tenía junto con el profesor Absalón Méndez, y para lo cual al cual ofrecieron desinteresadamente sus servicios profesionales y técnicos, de ver hecho realidad el acariciado proyecto de un sistema de seguridad social moderno y de avanzada para Venezuela y para los venezolanos, tal como está delineado en el artículo 86 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y desarrollado plenamente en la Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social, ha quedado a la espera de tiempos mejores.

Su partida nos dejó un vacío a muchos, la noticia nos impactó profundamente, y no dejaron de llegar manifestaciones de aprecio, amor, agradecimiento por lo que significó CEF en cada una de nuestras vidas, esta son algunas de esas muestras:

“...se fue un caballero y maestro...” “...hombre sabio, firme en sus convicciones políticas, sociales, profesor, honesto ciudadano, amante esposo, amigo fiel y leal, padre ejemplar y de las prendas todas que honran la humanidad, cabal dechado...” “...forjador de caminos...” “...” Era, por consiguiente, un enemigo del pensamiento único, de la intolerancia y del irrespeto al mensajero que en honor a la libertad de conciencia y expresión hacia valer su punto de vista (...) Era un maestro en el arte de la mediación, en la resolución de conflictos y se expresaba como un gran comunicador (...) Era un lector apasionado, culto y de gran erudición. Había desarrollado una capacidad intelectual que favorecía la comprensión y el entendimiento de las cuestiones sociopolíticas nacionales y del mundo entero, lo cual le hizo más fácil su trayectoria de buen ciudadano, profesor universitario e investigador...” “...Logró acercar y unir en una misma mesa, a personas de diferentes profesiones, creencias y prácticas, (...) para mantener viva una discusión sobre temas de distinta índole, locales, nacionales e internacionales, a veces muy controversiales con mareas encrespadas que volvían a su nivel por su manejo prudente y equilibrado...” “...Gran cuidador de sus amigos, tesoro inapreciable para él (...)

Recio de carácter, firme en sus ideas, organizado y tenaz en la continuidad de sus proyectos, y a su vez, abierto a ideas innovadoras, amante del amor y siempre creador que podía haber un mundo mejor en esta tierra”

Carlos Eduardo, el hombre que supo disfrutar la vida, que vivió la vida... y la vivió a su manera.

Hasta siempre. ☺

Homenaje del grupo interdisciplinario **Miradas Múltiples y Educere**

Dilcia Balliache. Especialista Gobernabilidad Democrática Desarrollo Institucional. Universidad Latinoamericana y del Caribe (ULAC). Diplomado en Educación Superior (UPEL). Licenciada en Trabajo Social (UCV). Exprofesora de la Escuela Nacional de Hacienda Pública (ENAHF) y del Instituto Universitario Rodolfo Loero Arismendi (IUTIR-LA) en el área de Metodología de la Investigación, Técnicas de Investigación, Pasantías, Seminario Espacial de Grado. Ex-asesora de la Comisión de Seguridad Social de la Asamblea Nacional en la Comisión Permanente de Desarrollo Social Integral. Investigadora en el Centro de Investigaciones Grupo de Estudios Laborales en diversos proyectos sobre aspectos sociales y laborales. Analista de dato Co-autora del libro Participación de las mujeres los sindicatos (ULA-ILDIS). Autora de diversas ponencias en eventos nacionales y extranjeros.

Gonzalo Febres. Geógrafo, Universidad de Los Andes (1973), Mérida Venezuela. Ha trabajado en caracterizaciones del medio físico-natural, planes de manejo, planes de ordenamiento, programas de recuperación de áreas, manejo de desechos, auditorías ambientales y estudios de impacto ambiental. Integrante del equipo que elaboró el Plan Rector para el Parque Canaima-CONAHOTU-MAC-US. NATIONAL PARK SERVICE, así como las Bases para la Ordenación y Desarrollo del Sector Oriental y Plan Operativo del Parque Nacional Canaima INPARQUES-MARNR-CVG-EDELCA, así como la Zona Protectora Sur estado Bolívar. Ha sido funcionario de CVG, CVG-EDELCA, Fundador y director de la empresa de consultoría ambiental “Promotores y Consultores Asociados, C.A., PROCONSULT, C.A.. Fue miembro del comité editorial de la revista “PANTEPUI” del Colegio de Geógrafos, capítulo Guayana; colaborador de “Scientia Guaianae”. Editor de varias publicaciones como la “Guía Ecológica de la Gran Sabana” y “La Vegetación como Pasión, Otto Huber, Homenaje” Actualmente colabora con el Observatorio Guayana Sustentable y PROCONSULT. Posee amplia experiencia en el campo de los estudios catastrales. Ha sido asesor de empresas especializadas en avalúos, catastro, cartografía básica y sistemas geodésicos avanzados. Se ha desempeñado como coordinador de diversos estudios catastrales tanto urbano como rural, ha participado en la actualización de cartografía catastral, supervisión y ejecución del catastro de inmuebles, catastros expeditos.

Absalón Méndez Cegarra. Profesor titular jubilado, adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. En condición de asesor del Congreso de la República y de la Asamblea Nacional de Venezuela ha participado en la redacción de proyectos de leyes tales como: Ley Orgánica del Sistema de los Seguros Sociales; Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social Integral; Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social; Ley de Servicios Sociales; Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente Laboral; Ley de Vivienda y Hábitat; Ley del Régimen Prestacional de Salud; Ley del Régimen Prestacional de Empleo; Ley del Régimen Prestacional de Pensiones y Otras Asignaciones Económicas; Ley de Reforma Parcial de la Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social; Ley de Reforma Parcial de la Ley de Servicios Sociales; Proyecto de Ley de Pensiones por Vejez no contributivas y el Proyecto de Ley de Educación Universitaria. A lo largo de su trayectoria profesional ha ejercido diversos cargos gerenciales dentro y fuera de la Universidad Central de Venezuela, entre los que se encuentran Director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales “Dr. Rodolfo Quintero”; Presidente de la Fundación Fondo de Jubilaciones y Pensiones de los Miembros del Personal Docente y de Investigación; Coordinador del Núcleo de los Fondos de Jubilaciones y Pensiones del Personal de las Universidades Nacionales; Director principal del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales; Presidente de UXXI Servicios Financieros. Profesor Coordinador del Postgrado en Seguridad Social de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES).

Pilar Quintero. Especialidad en Desarrollo Organizacional, Universidad Católica Andrés Bello. Caracas. Venezuela. Lic. En Trabajo Social, FACES-UCV. Asesora en Diseño, implantación y evaluación de programas sociales en el sector público y privado. Aplicación de métodos avanzados de gerencia. Organización y coordinación de eventos científicos y de intercambio profesional. Proyectos sociales, administrativos y educativos para empresas cooperativas, formación de microempresarios y generación de ideas para proyectos de inversión. Consultora en las áreas de: Recursos Humanos, Proyectos de Reestructuración en el Sector Público Organización y Sistemas, Desarrollo Organizacional. Docente y facilitadora en el ámbito empresarial y universitario en las áreas de Organización y Métodos, Organización Científica del Trabajo, Liderazgo y Competitividad, Cooperativismo y Competitividad, Desarrollo Humano. Cultura de Servicio y Atención al Usuario. Ha desempeñado cargos de alto nivel en la administración pública y privada, así como líder de proyectos.

Luís Quintana. Sociólogo, especializado en el área de la promoción, creación y desarrollo de empresas asociativas (cooperativas, empresas comunitarias, cajas de ahorro y crédito entre otras). Coautor de dos obras publicadas (2000 y 2002) sobre la Promoción y Mercadeo de la Microempresa y la Creación de Empresas Cooperativas, junto con el Dr. Freddy Rivero y la Lcda María Teresa Ávila. (2001-2002) profesor invitado de las Escuelas de Sociología y Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela en el área de materias electivas “Expresiones de la Economía Popular en Venezuela: Microempresas, Cooperativas y Cajas de Ahorro”. Miembro del Equipo Asesor del director Externo de la Junta Directiva de PDVSA Ing° Ricardo León durante el período 2018-2020. Analista Mayor de la Gerencia de Proyectos Sociales y Productivos de PDVCARIBE S.A. 2020-2021.
